

222



# Cultura Obrera



EDUCACION ORGANIZACION EMANCIPACION

Periódico obrero, de doctrina y de combate

Published every Saturday at 400 West St., New York, N. Y. by Círculo de Estudios Sociales

P. ESTEVE, Editor  
400 West St. New York City  
Teléfono: Chelsea 2249

VOL. V. NUM. 222  
New York, N. Y. 3 September 1917

One Year \$ 2.00  
25 Copies \$ 0.50  
Single Copie \$ 0.05

## DETALLANDO

Demostrado que la cuestión social no es un problema productivo y si distributivo, o sea que el bien o malestar de los trabajadores no depende del aumento o disminución de la población y si de que sean o no acaparados de unos cuantos los medios de producción, queda el neomalthusianismo descartado, no sólo como la ÚNICA tabla de salvación del proletariado, si que también como un medio, como lo es la asociación, para la propaganda libertaria.

Enseñar como no procrear, no es en ningún modo hacer propaganda libertaria. Ni el practicarla obra anarquista. Trátase sólo de una vieja táctica muy extendida, más entre los ricos que entre los pobres. Difícilmente habrá un matrimonio, ni una pareja sexualista que no haya probado y pruebe evitar el aumento natural de la prole, como difícilmente se hallará un hombre que no busque retardar el enlace matrimonial, porque, como ya dije en primer artículo sobre el neomalthusianismo, «la mayor desgracia de la humanidad es la cobardía de que estamos impregnados casi todos los humanos.» Anhelamos tener una compañera, una mujer en toda la extensión de la palabra, y mientras podemos, sofocamos, impedimos que el amor haga presa en nuestro corazón, y nos contentamos con las hembras; nos atraen los niños, quisiéramos tenerlos nuestros y rehuimos, a costa de arruinar nuestra salud, el reproducirnos; sentimos ansias reivindicatorias y no osamos romper con los viejos moldes. Sin embargo, yo, ni antes ni ahora (Pica en vez de contestar a mi artículo ha respondido a objeciones que otros le habrán hecho) he arguido que «los revolucionarios deben tener muchos hijos para bien de la causa,» ni me he mostrado «partidario de la fecundidad a todo trance;» me he reducido a tratar de probar que el neomalthusianismo no resuelve ningún problema moral ni material desde el punto de vista social anarquista.

Me guardaré bien de hacer propaganda casamentera a ningún hombre o mujer que me diga que quiere dedicarse por completo a la idea, como jamás me entrometeré en si las parejas anarquistas que viven en común, tienen o no hijos. Entiendo que este es un asunto particular, íntimo, que cada uno debe resolver a gusto suyo. Lo que niego yo es que el amor a la idea esté en razón inversa del cariño a la mujer y a los hijos. Lo que afirmo es que se puede querer y laborar por la idea lo mismo soltero que casado, con hijos que sin ellos. La estereotipada frase que cita Pica «yo tengo familia, ¡si no fuera por la familia y los hijos!» de algunos casados, no tiene más fuerza que la «estoy empeñado, dejadme pensar algo en mí también,» de varios solteros. Pallás no dejó de tirar la bomba a Martínez Campos, porque tenía la mujer en cinta y muchos hijos, ni Caserio dejó de apuñalar a Carnot por estar en la miseria. Ambas frases no son más que excusas para esconder la falta de fibra revolucionaria. Yo los he visto muchas veces a los sin familia, a los solteros, alejarse de los lugares de la lucha, irse donde no hubiera nadie que pudiera estimularles o criticarles para no verse obligado a laborar por la propaganda, y esto que algunos cobraban por su buena obra tanto o más de lo que les pagará el burgués para la mala. Yo los he visto a los núbiles no poder ayudar nunca a la propaganda por estar siempre «arrancados» al punto de no poder ni asistir a los mítins por no tener ni para el tranvía. Hay que elevar la discusión por encima de lo que cada uno pueda decir con la intención de enmascarar su falta de entusiasmo. Del mismo modo que hay quienes se apartan de la lucha al casarse, los hay que no vienen a ella hasta después de casados. El revolucionario de verdad lo es soltero y casado, joven o viejo, y en las agrupaciones y tras las barricadas se encuentran a unos y a otros. Los traidores de todas las causas, como los espías y los policías, lo son, no por ser o no padres de familia, y si por sinvergüenzas, gandules o malvados.

Lo cierto, lo que me parece casi indiscutible, es que el mayor estímulo humano son las necesidades, y que es misión nuestra excitar a los hombres y a las mujeres a satisfacerlas plenamente, no a negarlas o disminuirlas. Cuanto más quiera gozar de la vida el obrero, mayor será su energía emancipadora y revolucionaria. Hagámosles sentir toda clase de deseos elevados.

Y, ¿qué es lo elevado, el reducir la cópula a una simple función genital, o el hacer de ella la compenetración intensa de dos seres que se funden dos en uno? ¡Ah, qué egoístas somos los hombres! Con el pretexto de emancipar, de libertar la mujer, buscamos

convertirla en bajo instrumento de placer. Queremos gozar de ella sin compromiso alguno, y le decimos: mira, toma tales o cuales precauciones (nos guardamos bien de decirles que tomándolas nosotros serían de resultado más seguro) y no concebirás, quedarás siempre libre, sin carga ninguna. Y, en realidad, generalmente queda libre para... ir de unos brazos a otros sin ser amada nunca, teniendo no pocas veces, para retener el hombre, para alcanzar algún cariño, que sacrificarse por él. Cuando sólo el placer carnal se busca en la cópula; cuando el espasmo amoroso no es la resultante del sentimiento, ni el hombre ni la mujer se consideran ellos mismos compañeros. Son macho y hembra, no hombre y mujer. Ni uno ni otro se sienten dispuestos al propio sacrificio en bien del otro; les faltan los efluvios que electrizan e hiperestesian los sentimientos.

Y te ruego, querido Pica, que no tergiverses el sentido de las frases si verdaderamente gustas de aclarar. No hay duda que desde el punto de vista científico se puede llamar «función mecánica» a todo movimiento o energía, sin excluir los «espasmos amorosos» ni las «más admirables y maravillosas genialidades del pensamiento humano;» pero en el lenguaje ordinario, es muy distinto. Se llama función mecánica aquella en la cual no interviene el pensamiento, jamás a las elucubraciones de éste. Si al pensamiento se le pudiera hacer funcionar como una máquina, nuestros artículos los podría escribir cualquiera tocando el botón o moviendo la manivela que lo pusiera en rotación mientras que, por el contrario, por no ser una función mecánica en el sentido regular de la palabra, no sólo no pueden escribirlos otros porque ya no serían nuestros, si que nosotros mismos no podemos hacerlos cuando ni como nos da la gana, resultando más o menos lógicos, mejor o peor inspirados, según determine la condición especial en que nuestro cerebro se halle, la cual no podemos regular a nuestro gusto como una máquina cualquiera.

Bartolina ha dicho con razón:

El genio no es de dios sagrado emblema: (1)  
no, señores, no tal;  
El genio es un producto del sistema  
nervioso cerebral  
Y la virtud que al bien al hombre inclina  
y el vicio, solo son  
partículas de albúmina y fibrina  
en corta proporción  
y sus creaciones de sin par belleza  
están en razón  
del fósforo que encierra la cabeza  
no de la inspiración,  
Gozar es tener siempre electrizada  
la médula espinal:  
el placer, nada, o casi nada  
un óxido, una sal.

pero las partículas de albúmina y fibrina y el óxido, la sal y el fósforo no podemos ponerlos a nuestro gusto en nuestro sistema nervioso-cerebral, y, por lo tanto, el genio continúa siendo, no un emblema de dios, que no lo fué nunca; pero sí un fenómeno excelso que no podemos producir a nuestra voluntad. Así el espasmo amoroso. Cuando se efectúa no entiende de preparaciones, ni de gerinjas, ni de precipitaciones. Es una chispa cerebral que no admite pararrayos. Va directamente al pozo ciego creado para recibirla. Eres joven y supongo de esto no sabes todavía gran cosa. Estarás acostumbrado seguramente al contrabando o a escoger en el mercado, y te parecerá fácil esperar el momento propicio y las oportunas ocasiones; pero cuando quieras de verdad a una mujer y ella te quiera más todavía, mandarás enhoramala las que ahora te parecen sabias previsiones y te ocuparás solamente de poseer apasionada, totalmente, sin miramiento alguno al ser querido, do quiera, no sólo sin temor a que te reproduzca, si que deseándolo ardientemente.

Y entonces, si la revolución social está todavía por hacer, tus hijos serán seguramente carne de explotación, de presidio, o de hospital, como lo eres tú apesar de ser joven, instruido, valiente y anarquista, y como lo soy yo habiendo pasado hace ya algún tiempo la cincuentena, y podrán como tú ser rebeldes, anarquistas, redentores de si mismos y de los demás. Y esto, me parece, que no debería disgustarte.

(1) Cito de memoria por no tener a mano la poesía.

O podrán, por el contrario, gracias a tu habilidad y energía en proporcionarles medios para bien desenvolverse y también a su propia actividad e inteligencia, abrirse camino en el campo enemigo, conquistar un puesto bueno en él, y ser tiranos y explotadores, que es lo que tú, al parecer, no puedes entender; te extraña, cuando notas que «son raras las excepciones que los hijos salgan luchadores como los padres.» No te sorprenda que no todos los hijos de anarquistas sean anarquistas y aun si quieres que sean raras excepciones los que lo son. Esto no se debe, como tú das a entender, a que los libertarios tengamos muchos hijos, ya que probadamente son más los que tienen pocos o ninguno que los que tienen muchos; sino a otras muy distintas causas, y una de ellas, quien sabe si la más importante, es que nos esforzamos a que nuestros hijos, tengamos uno u ocho, no sean carne de explotación, y como en esta sociedad hay que ser explotado o explotador, si no evitamos que sean lo primero los hacemos fácilmente lo segundo.

De todos modos yo no dije antes ni digo ahora que prefiero la «cantidad» a la «calidad.» Lo que sostengo es que la calidad no depende de la cantidad. Y a lo dicho ya anteriormente que a menudo resultaban los peores, por las preferencias y los mismos, los que debían ser los mejores, quiero añadir que las más grandes inteligencias en todos los ramos de la actividad humana han sido y son individuos que deben a si mismos, no a sus padres y tutores, cuanto son y cuanto valen. La necesidad, junto con una ambición no bastarda, ha sido su mayor estímulo. Los Cervantes, Dante, Shakespeare, Hugo, Pi y Margall, Zola, casi todos los grandes pensadores y grandes artistas, son hijos de pobres o de familias venidas a menos. De entre nosotros, los trabajadores, no son tampoco los que han tenido padres que han podido mantenerlos bien e instruirlos mejor los que han despuntado en el campo revolucionario. Se han hecho ellos mismos corriendo por el mundo, pasando generalmente miseria. Los más grandes enemigos del jesuitismo han salido de los colegios de jesuitas; en ningún lugar se odia tanto a los tiranos como donde la tiranía se inculca a la fuerza y está en su apogeo, y es que hay algo que está por encima de todas las escuelas, incluso de las llamadas Modernas: la escuela de la vida.

¿Por qué entre los anarquistas

por cada burgués hay mil jornaleros? Porque en el campo burgués se está mejor que en el campo obrero, y la comodidad tupe las entendederas, por instruidos que sean, a los que van bien en el machito, y las abre a los que están mal aún siendo analfabetos. Un hijo de un anarquista, educado si se quiere en una escuela moderna, que no crea ni en dios, ni en el gobierno y que sabe muy bien que es pernicioso la explotación, puede muy bien que entre la miseria, la persecución y la cárcel que le ofrece la propaganda de la anarquía, y el bienestar, el halago, la vanagloria que le ofrece el capitalismo, se decida por éste y desprecie aquélla. La mayor parte, por no decir todos, los que desertan nuestras filas, jóvenes o viejos, padres o no de familia, ¿no es precisamente porque en el campo enemigo se hallan mejor que en el nuestro, aunque bien saben que así en vez de carcomer ayudan a apuntalar la injusticia? Y podría seguir llenando columnas con hechos que comprueban que son pocos, poquitos los hombres que se guían por la voz de la razón y sí por la de la conveniencia, y a esto se debe que sean tan pocos todavía los anarquistas en todo el mundo.

Además, no por el hecho de no ser neomalthusiano se convierte a la mujer en un animal de cría, ni en una esclava llena de preocupaciones. El anarquista, neomalthusiano o no, debe esforzarse en hacer, si no lo es ya, de la mujer con quien se une una verdadera compañera, y si tienen hijos una buena madre también. Y una buena madre anarquista, aun no yendo en los mítines (que puede ir también) puede hacer en casa mejor labor anarquista que en ningún otro lugar. ¿El que no salgan más anarquistas de los hijos de anarquistas, no se deberá sobre todo, a que son aún muy pocas desgraciadamente: las madres anarquistas? ¿No sucede a menudo que mientras el padre discute en el grupo o propaga en el taller la madre desvirtúa en casa y con las madres de la vecindad la propaganda del marido? ¡Ah, cuán distinto sería, cuanto más adelantáramos si hubiera solamente tantas madres anarquistas como hay padres!

Pero este artículo, es ya demasiado largo. Terminaremos en el próximo.

## LA GUADAÑA

Nuestros lectores saben ya, por la circular que les hemos mandado, que han revocado el derecho al «second class matter» a CULTURA OBRERA, porque no es, según la ley, —dicen— un «periódico o publicación periódica.» Si CULTURA OBRERA no es un periódico, ¿qué será?

Además, nuestro número 220, correspondiente al 11 de Agosto, estuvo detenido en correos porción de días esperando que el «Solicitor» decidiera si era o no circular por correos. ¿Dónde habrán aprendido Derecho los empleados de correos en América? ¿En qué lugar del mundo se detiene la circulación de un periódico sin antes haber el fiscal considerado que había materia penable, determinando cuál era? Menos mal que, a última hora, nos hace saber el Postmaster de Nueva York que

ha recibido orden de dejar circular el mentado número.

Es decir, que de ahora en adelante deberemos franquear cada número suelto con un sello de centavo y los paquetes a razón de un centavo cada dos onzas. Si siguiéramos mandando CULTURA OBRERA a todos cuantos lo mandamos ahora, no bastarían veinticinco pesos para la expedición. Es, pues, necesario, indispensable que el que quiera recibir CULTURA OBRERA pague al menos lo que cuesta el franqueo. Repetimos lo que digimos ya en nuestra circular: el que quiera recibir CULTURA OBRERA mándenos, por una vez al menos, un peso para sufragar los gastos extraordinarios que ahora nos cuesta la expedición.

En cuanto al «liberal», al «campeón de la democracia», al gobierno norteamericano, podemos repetir los versos de D. Juan Tenorio:

Los muertos que vos matáis  
gozan de buena salud.

No hay guadañas para el pensamiento. Nos quitáis el «second class matter», usaremos la tercera, y si fuese necesario la primera, y en último caso, serviremos nosotros mismos de correo. CULTURA OBRERA no dejará de publicarse porque lo que estamos en nuestras columnas no sea del agrado del Postmaster. CULTURA OBRERA no la escribimos para los tiranos, ni los explotadores y sí para los tiranizados y explotados. Y éstos la tendrán, a pesar de todo, mientras ellos quieran.

## Utopía y realidad

Dos palabras que, o significan algo, o no significan nada.

«Utopía», es producto de la imaginación, sin posible existencia real, positiva.

«Realidad», es evidencia, positiva, inconcusa.

Ejemplos: la fantasía puede crear o soñar un ser, un hombre (por ejemplo) sin miembros, sin visceras, sin organismo. Esto es utopía.

La realidad, nos la ofrece tal cual es, organizado: mejor o peor, sencillísimo o complicado; pero con alguna organización.

Y lo que ocurre con el hombre-individuo, ocurre con la colectividad.

Se trata de publicar un periódico: uno, o más, aportan las cuartillas u originales; otro, u otros, las imprimen; otro, u otros, plegan las hojas impresas; otro, u otros, se cuidan de su circulación, etc. Y resultó el periódico. Pues, en todas esas operaciones reunidas, vemos un organismo, una Organización.

Y lo propio ocurre en los demás empeños de los hombres: que ya se dijo que no hay hombre sin hombre, y que el progreso humano, (tan patente) es hijo de la sociedad, (porque una perfección lo que otro inició, etc.)

Y la sociedad, sea como sea, siempre es una organización. ¡Y a buen seguro que los padres no desean para sus hijos una cabeza desorganizada!

Resultado: soñar que la sociedad puede existir sin un principio de organización, así sea sencillísima, rudimentaria,.... considerámoslo como un caso de UTOPIA.

## II

De existir la sociedad humana, ha de tener su arte, sus reglas de conducta: tal como los operarios de un taller lo tienen, los tienen, para cumplir el común empeño (la producción).

Aquellas reglas, constituyen lo que se llama educación, instrucción.

Y como las aprendidas hasta la fecha, en la evolución de la sociedad, ya resultan deficientes, imperfectas, dado el progreso alcanzado por las Ciencias, de ahí la utilidad, LA NECESIDAD de los aportados por el racionalismo moderno, que todo verdadero amante de la Humanidad, debe mirar con cariño. Nos pasamos la vida predicándole, sin pizca de egoísmo personal, utilitario: equívoco, andará el que desprecie sus enseñanzas, sus doctrinas.

¡Al tiempo!

EMILIO GANTE.

## EL DESPOTISMO

El antagonismo de los intereses sociales y económicos de la sociedad; crea luchas constantes entre las diversas clases de la sociedad. El régimen contemporáneo marca el punto más alto de esta lucha cruenta, de este batallar continuo, unas veces casi instintivo, otras casi consciente. No obstante lo que producen las oposiciones, los directores del mundo se creen en el derecho de exigir a súbditos y ciudadanos el apoyo incondicional a sus proyectos humanicidos. Cegados por la ambición y los prejuicios, anhelan con loco ardor ser obedecidos sin dilación alguna. Saben muy bien, que si son discutidas sus monstruosidades, perderán forzosamente en el concepto público moderno y es por esto que buscan para sus decisiones la inviolabilidad y nace con ella el despotismo.

Que el despotismo se derive de un individuo o de varios, es lo mismo, puesto que todo su afán se dirige contra la libertad individual y su personal iniciativa.

El despotismo es la tácita violación de todos los derechos, de todas las conquistas, de la evolución y, del progreso. Para afirmarse y prevalecer por sobre todos, necesita el concurso de la fuerza brutal domada en su favor. Y para esto los privilegiados, los parásitos de la Vida se hallan siempre rodeados de una masa amorfa, domesticada, sin voluntad, sin conciencia, sin carácter, cuyo culto supremo es la obediencia. Esa fuerza ciega, avasalladora y temible la componen el militarismo y la policía. La existencia de estos dos organismos malsanos y opresores dentro de cualquier nación demuestra de hecho que el despotismo vive y se desarrolla, aunque atenuando sus destructoras y negativas manifestaciones por efecto del renacer eterno del espíritu revolucionario que se halla latente en todos los pueblos de la tierra.

Así y todo, los gobiernos que por su esencia son todos conservadores y retrógrados, aspirando siempre llegar a ser inmutables, aprovechan cualquier ocasión propicia: pánicos, guerras, para imponer su «mano de hierro» y eso no sólo en una determinada nación, sino en todas y en cualquier

ra. Así se inaugura la franca era del despotismo impuesto al pueblo por sobre todos los derechos; se despliegan las fuerzas reaccionarias y los privilegiados gritan ya sin temor: «ésta es la razón, ésta es la justicia».... y todos los sumisos, fetichistas adoradores de los gobiernos, de las democracias, imbuidos por la prensa venal, servidora, respetuosa del capitalismo y del Estado, a cuyas órdenes están; aplauden la «razón» del Estado que va contra el individuo, que coharta las libertades todas. Es de todo punto necesario en absoluto, que los pueblos pierdan toda la confianza que tienen puesta en la ilusoria y aparente bondad de los gobiernos, de las democracias y de los parlamentos: compuesto híbrido de ambiciosos y de tontos que generalmente miran al pasado, laborando siempre por el triunfo de una determinada casta, jamás para el conjunto de la humanidad.

Además del militarismo y de la policía, mantienen la prepotencia del despotismo, la pasividad y apatía del mayor número que muchas veces se desliza de las palpitantes cuestiones sociales, olvidando que el mal, tarde o temprano afectará a todo el pueblo. Libres agrupaciones, libres individualidades opónganse incesantemente contra los gobiernos todos, contra toda preponderancia absurda y funesta de la reacción y del despotismo y ante el irresistible empuje de los libres crecientes en fuerzas, en audacia y en conciencia, se derrumbarán todos los gobiernos; el capitalismo agonzará de impotencia y las guerras, las crisis y los pánicos desaparecerán por falta de seres amorfos, tontos y embrutecidos que quieran sacrificar sus vidas estérilmente en beneficio de parásitos, explotadores y privilegiados.

RÓMULO REMO.

## La primer tonta en San Francisco

Todos los compañeros que hayan leído la prensa revolucionaria, se habrán enterado de la bellaquería capitalista de San Francisco, Cal., acerca de los sucesos de la bomba del 22 de Julio de 1916 en la manifestación militarista.

¿A qué comentarlos de nuevo? Basta decir que a Rena Mooney la halló inocente el jurado, y siendo declarada inocente ante el tribunal la infeliz Rena, aún continúa en la tétrica mazmorra, pendiente de ella ocho o nueve procesos más. ¡Oh, esto es inconcebible!

Al fin, la dignidad obrera tan ultrajada se ha indignado y los obreros de la United Rail Road han salido en huelga. Conste que ahí no hubo espontaneismos; primero salieron unos pocos, después más, y más tarde más y la huelga va aumentando.

## TIRANTECES

Hoy, 15 de Agosto, F. G. Linforth, superintendente de esa Compañía, pide equívocos, pagándole 5 pesos por 8 horas, donde ganaban 3 y medio por 10 horas, y los pide a Los Angeles, de donde saldrán escoltados y armados para residir en San Francisco. En cierto sitio, donde les darán de comer y dormir gratuitamente con seguridades para sus vidas. ¡Qué lástima no haya un cocinero como el del banquete de Chicago!

A Los Angeles vinieron por testigos falsos para el juicio de Mooney y a Los Angeles piden quebra-huelgas! ¡Oh, maldito jesuita el que te bautizó tierra de Los Angeles!

Esta golpe es en el clavo. Esta Compañía es uno de los agentes que han trabajado con más ahínco por arruinar a los presos por la bomba.

¡Adelante, electricistas de Frisco! ¡Ahora, o nunca!

## FRANK H. LITTLE

La mano tiembla y los cabellos se erizan al ver los métodos que se usan para combatir al proletariado en América. En Butte, Montana, el 19 de Agosto, para combatir la huelga de mineros, a las 3 de la mañana fue sacado de su casa el matagrado Little en calzoncillos, amarrado de pies y manos y lynchado con la crueldad más refinada: primero fue arrastrado por el auto y después colgado de un puente.

Little era un compañero consagrado a la causa del trabajo; no hubo una lucha de importancia donde él no tomara parte. En las huelgas por la palabra en Fresno, San Diego, Spokane, Kansas, etc.; en Minnesota estuvo preso con Treaca, Escarlet y Smith. Después que le salvó Hilton, fue a Pennsylvania y fue sacado de la cárcel a deshora e intentado lyncharlo; le rompieron un brazo y le magullaron todo el cuerpo, dejándolo amarrado en el campo para que se muriera; orador fogoso y de severo carácter, profundo en sus pensamientos, cariñoso y altivo: todo lo tenía bueno.

El bueno de Little, aún recuerdo cuando le conocí en Enero de 1912, en Los Angeles, en un mitin público en el que hicimos uso de la palabra varios y entre ellos él y yo. Era un mitin pro-Aldamas. Aun recuerdo algunas traducciones de su peroración.

¡Oh, qué fin más tétrico tienen los hombres de buena voluntad!

M. Basire.

## «Jesús en la Guerra»

Está ya en prensa y próximamente aparecerá, un libro de nuestro compañero Adrián del Valle, o sea Palmiro de Licha, como es más comúnmente conocido.

El libro llevará el título de «Jesús en la Guerra», y aunque el asunto está basado en una ficción, éste en realidad no es más que un pretexto para una descripción, verídica, vigorosa y emocionante de la tremenda tragedia guerrera, con todos sus horrores y abominaciones. Es a la vez una demostración del fracaso del cristianismo y una contundente condenación de la actual civilización burguesa.

Estamos seguros que la obra será leída con interés y nos atrevemos a recomendar su adquisición y difusión como un medio de propaganda de los ideales emancipadores.

El libro, impreso en excelente papel, y con 224 páginas de texto, se expenderá al precio de 60 centavos el ejemplar. A los compañeros que adquieran más de 4 ejemplares, se les hará un 25 por ciento de descuento, y el 40 por ciento en cantidades mayores de 25 ejemplares. El franqueo y certificado de su cuenta.

Los compañeros que deseen adquirir un solo ejemplar, deberán incluir 15 centavos para franqueo y certificado.

Pueden dirigirse los pedidos al autor, Adrián del Valle, Dragones 62, Habana, Cuba.

## Desde Westfield, Mass.

### RESULTADO DE UNA CONFERENCIA

El domingo 19 del actual se celebró la conferencia que estaba anunciada para el 12 del mismo mes, a cargo del compañero David Diaz.

Con escasa concurrencia, abre el acto el compañero S. Abodi, a las 3 de la tarde, quien explica el objeto del acto, dando a conocer que en el acto que se verifica se concede palabra libre para el que desee hacer uso de ella.

Seguidamente hace uso de la palabra el compañero D. Diaz sobre el tema «La Solidaridad en la Organización.»

Sobre este tema, ha expuesto varios argumentos irrefutables y de gran beneficio, según la experiencia, en todas las organizaciones, y que no anotamos aquí por no hacer demasiado extensa esta reseña.

De gran importancia ha sido el tema «Las transformaciones en las Organizaciones.»

Explicó los progresos que varias organizaciones en varios países han experimentado, al verificarse una transformación necesaria.

Compartió a los trabajadores de la organización de esta localidad (American Federation of Labor) por resignarse a pertenecer a una organización en que el pre-

idente, Samuel Gompers, es el primer canalla burgués que pudieron tirarse a la cara los esclavos del trabajo. Dijo que nada deben esperar ya los trabajadores de un hombre que aconseja a los mismos trabajadores a que defiendan esta nación como patria si fuese preciso.

Dijo que, hombre que quiere que la policía, o sean los esbirros y bandidos, defensores del capital, se asocien a una misma organización con los trabajadores, como quiere Gompers, es algo más que enemigo de los trabajadores: un fiel servidor del capital, nuestro mayor enemigo.

Aconseja a los productores mediten y piensen un poco estas cosas y luego hagan lo que crean conveniente; pero aquí dice—urge una pronta transformación, hace falta sacudir la modorra y el pesimismo, y a emprender una buena obra, digna de trabajadores que desean emanciparse del estado presente de vida y cosas.

Condena todas las ideas fanáticas y religiosas, lo mismo el patriotismo de Gompers, a la par que todos.

Aseguró una vez más que el trabajador no tiene patria, presentando para ello argumentos convincentes.

A continuación disertó sobre el Naturismo, último tema por el presentado.

A todos nosotros agradó la forma de explicar, parte del origen y causas de las enfermedades, la forma de evitarlas y curarlas.

Hemos visto como es muy útil para la humanidad el Naturismo y lástima que no esté más propagado, sobre todo entre la gente pobre, a quienes las enfermedades les arruinan.

Después de dos horas y diez minutos se da por terminado el acto, haciéndose una colecta para «Labor Song» semanario anarquista que muy en breve verá la luz pública en la ciudad de la Habana (Cuba) y del que es uno de los fundadores nuestro compañero Díaz.

En dicha colecta se reunió la cantidad de \$5.00 que fué enviada al compañero H. Alonso. No sabemos si lo que dijo el compañero Díaz en este acto será olvidado, o alguno lo tendrá en cuenta, y al fin se lleve a la patria lo que es tan necesario: la transformación de la Organización en esta localidad.

¡Si ese fuese el resultado de esta conferencia!

Entonces podríamos decir que esa tar de fué de progreso para la causa obrera de este pueblo. Siempre vuestro.

R. PALLERO.  
Westfield, Mass., Agosto 1917.

### POR LA CARCELES DE AMERICA

Es bárbaro y salvaje todo lo que por las cárceles americanas sucede. Faltan palabras para poder narrar toda la miseria que encierran estas modernas «ergástulas», que solamente pueden compararse al infierno descrito por Dante con 300 millones de dólares por que el gobierno americano paga para poder dar esa miserable bazofia, mal llamada comida, para así poderlos sostener medio vivos y medio muertos. Hasta hoy ha sido cuando me voy convenciendo que el miserable que penetra por una sola vez en estos antros, después de recibir el tratamiento de carceleros y rufianes no sale más digno que para ocupar el degradado cargo de esbirro y de lacayo.

Nuestro estimado Comité para Reforma de los desesperados pasa un tanto cada día por la alimentación de cada prisionero, y he aquí en detalle el menú especial de este hotel: pan y café por la mañana a las seis; sopa con una patata y pan a las doce; pan y té a las cinco; este menú es variable los viernes, que dan a las doce un pedacito de pescado y pan. Hay de aquel que protesta pidiendo más comida; el resultado es el siguiente: le encierran en un cajón de hierro cuadrado que vienen a caer unas quince personas, teniéndolo detenido de dos a seis días sin comer.

Pasados los dos primeros días, recibe uno un jarro de café con dos pedazos de pan por la noche, y se acabó la farrá. Esto es cuando no se recibe ni agua en este maldito cajón, pues no hay ni siquiera donde evacuar. Si se grita pidiendo auxilio se reciben palos; el lector se podrá dar cuenta del perfumado olor que se recibe en este cajón de hierro. En los dos días que estuve en él sin alimento de ninguna clase, me venían a la memoria las injusticias y tormentos que sufren Ford y Surd y demás prisioneros por cuestiones sociales. En esta cárcel de Buffalo y particularmente en este cajón de hierro de que he hablado, entran hombres con salud de bronce y cuando salen a la libertad su estado físico queda destruido. La fachada de este edificio que da hacia la calle está toda deteriorada con agujeros

en medio (probablemente alguno que ya medio loco se había determinado destruir la pared para libertarse de tan penoso castigo).

Desde el día 26 de Junio, día de mi arresto en Niagara Falls, son cuatro los palacios que visité; de los cuatro este es el mejor. La diferencia es la siguiente: en este hay cama donde dormir, mala o buena; las planchas de hierro son las camas que sirven en los tres palacios arriba mencionados.

Más tarde oigo a alguien que dice que al menos allí hay seguridad para el detenido; pero es necesario hallarse aquí para conocer que ni aun así es. La rigidez del estado carcelario es solamente para nosotros los parias. En los días calurosos no se puede dormir, a pesar que todas las ventanas dan a la calle. En una de las galerías decidimos arrancar parte de los cristales para poder dormir y respirar el aire puro; el resultado fué el de ir al cajón seis compañeros, y yo fui cambiado de galería.

La idea de arrancar los cristales y lo sucedido se ha transmitido desde la galería F. a las restantes, y al día siguiente aparecieron la mayoría de las ventanas con un cristal de menos; los agentes de la ley enseguida revisaron las celdas y en casi todas sucedía lo mismo. El silencio reinaba entre nosotros, acompañado del miedo al castigo del hambre; al interrogarnos por qué habíamos arrancado los cristales algunos contestamos diciendo que era de suma necesidad la ventilación para poder dormir. Ahora bien claro queda demostrado que hasta en la cárcel es necesaria la unión y la acción directa; estar de acuerdo unos con los otros. Si tal acto hubiese sucedido individualmente el resultado sería el sufrir el castigo del hambre; aquí no se puede cantar, excepto los religiosos. Excusamos decir que estado de ánimo nos encontramos.

Las cárceles pueden compararse a grandes talleres donde no hay unión; la gente es maltratada, sin derecho de ninguna especie; siendo unidos serían respetados. El día 20 de Mayo últimos arrestados 49 compañeros en nuestro local social; tan pronto nos metieron en las jaulas todos a una voz empezó a cantar las canciones revolucionarias de los I. W. W. y al siguiente día celebramos un miting, anunciando los presos a los otros. Solidaridad y una unión hecha a uno es una juria hecha a todos, era nuestra diosa. Apesar del miting haber sido presenciado por los de la ley, ni en la cárcel se llevó a cabo la trampa que se tenía preparada de separarnos y juzgarlos aisladamente, siendo, por lo tanto, libertados todos a los 8 días. Hoy, en el mismo palacio, es diferente; no hay ni sanciones, porque tres I. W. W. entre una multitud de gente que no conocen siquiera nuestros principios, a bien poca la propaganda que podemos hacer y además separados por galerías. Así es que ánima, compañeros, a rotar se ha dicho todos juntos como un solo hombre, sin temor a ser encarcelados. Cuanto más pronto se pierda esta mieditis que existe entre la clase trabajadora, más próximo será el día de nuestra libertad. Nadie más que la clase productora aun desorganizada es responsable de todas estas calamidades e injusticias (a la frame up system). En Niagara Falls trabajan como unos 20,000 hombres en las fábricas y talleres y de los 20,000 no hay ni 90 organizados; en la ciudad de Buffalo la planta eléctrica y el campo de construcción de aeroplanos hay como nos 22,000 trabajando diariamente, también sin unión; esta es la sencilla razón porque los I. W. W. que vienen a organizar los esclavos de Buffalo (la ciudad de los parásitos) son encarcelados y maltratados.

La burguesía sabe muy bien que la propaganda de los I. W. W. es el aumentar el salario y reducir la jornada de trabajo. A simple vista les sería imposible a las compañías el contar las ganancias por millones, como nos lo demuestran continuamente en la prensa parasitaria. Ahora bien, si unos cuantos compañeros se decidieran a darse una vuelta por aquí este verano se podrían organizar fácilmente unos cien obreros o más en las filas revolucionarias, y libertar a Ford y Surd y demás compañeros que están detrás de las barras de hierro para toda su vida. Si la clase trabajadora no hace un esfuerzo este verano, perderemos para siempre estos dignos compañeros que su único crimen fué el ser leales a la clase a que pertenecían; de vosotros depende la libertad de ellos. En la cosecha de la fruta se ganan de 3.50 a 4.00 dólares por día. Delegados con creencias son de suma necesidad; tan pronto se hallen organizados una parte de los agricultores a la huelga general se ha dicho, exigiendo la libertad de los presos. Los parásitos no tendrán otro remedio que ceder a nuestras justas demandas, o de lo contrario la fruta, el trigo, las patatas etc., las recojerán ellos. Tan pronto se den cuenta de

la pérdida de millones que les causaría la mencionada huelga, acompañada por las demás industrias, habríamos logrado la libertad de nuestros compañeros y mejorado las condiciones para poder vivir.

Solamente puede realizarse tal acto mediante la organización de los I. W. W., pudiéndose así paralizar fábricas, talleres y minas, poniendo punto final a la danza macabra europea donde millones de trabajadores se asesinan por defender intereses que no son suyos, estableciendo la paz en el universo, desapareciendo la tiranía y estableciendo la comunión y el amor. Entonces las palabras de Igualdad, Libertad y Fraternidad servirán para otra cosa más que para escribir las paredes como en la actualidad. Abajo la explotación, amasada con la religión parasitaria!

La Unión es la arma poderosa de la clase trabajadora y por ella debemos de luchar con anhelo y amor, y por amor morir si es necesario; y de lo contrario nos engañamos los unos a los otros bajo el nombre de revolucionarios.

Fraternamente vuestro por la Huelga Universal,

Manuel Rey  
Erie County Jail, Buffalo, N. Y.

### Correspondencia

Compañeros, Salud!

En estos momentos tenemos en planta y en el campo de la práctica lo que ya en mi anterior comunicué a Uds., por fin nuestras demandas no fueron aceptadas como nosotros quisimos, sino que de lo contrario se nos dijo que no teníamos razón para las peticiones tan injustas que nosotros queríamos que se nos hicieran. Por lo tanto, ya Uds., saben que una vez no comprendiendo estos señores de la justicia que nosotros carecemos, estamos impuestos o nos estamos imponiendo hacérselas entender por la razón o la fuerza.

El día último del pasado, como ya dije en mi anterior, fué la fecha fijada para la contestación de nuestras demandas; una vez que fueron rechazadas rotundamente por todos estos mandarines y títeres de las Compañías nuestras demandas, decidimos largar las herramientas.

Lo que se llevó a cabo con el más completo orden no quedando un solo brazo en ninguno de los campos de producción. Aquí estamos enseñando a todos estos lacayos de la manera que un pueblo oprimido aprende a hacerse justicia por sí solo.

Tienen aquí unas grandes ofertas que dos de estas portentosas compañías nos hacían, excepción de una, que ésta no y de ninguna manera quiso darnada. Agradecemos nosotros mucho el gran obsequio que estos otros señores nos daban. La Shannon Coper Co., y La Arizona Coper Co., se dignaron hacernos el gran obsequio de 25 y 50 cents por individuo; pero nosotros dimos las mas expresivas gracias a estos señores, por su buena voluntad para quien ellos odian demasiado, y esto lo hicieron solo estos excepción de la Detroit Coper Co.

Esta sí que rotundamente se negó a acceder en lo absoluto a nuestras demandas; pero el verdadero plan de estos satrapas traidores era el ver de la manera que podían formar una división entre nosotros, con aquello del gran aumento para unos y la falta de ese gran aumento para los otros. Mas por obra de la ciencia, no lo consiguieron estos bribones. Nosotros conscientes y firmes llevamos nuestra causa al campo de la práctica y estamos en acción, firmes como un solo hombre, esperando con deliberada calma todo lo que pedimos. Adjunto otras nuevas.

Estos señores definitivamente creían no ver lo que en actualidad están viendo; ellos primero nos acusaban de influencia alemana, y de ahí que nuestros representantes como lo son nuestros comités, eran los verdaderos culpables de todo el movimiento con sus arengas de revolucionarios, y así, sucesivamente de esta índole de acusaciones se nos hacen al día; pero no importa de que se nos acuse. Nosotros seguimos tranquilos y firmes, recuperando nuestras fuerzas pulmonares, que bastante están gastadas, y guardando al más completo orden. Hasta esta fecha no ha habido ningún disturbio, apesar de juzgárenos unos gran revolucionarios.

Compañeros, apesar de todas las acusaciones que al día se están fraguando por todos nuestros opresores para poder devorarnos, no nos arredran y seguimos castigando con energía los divinos bolsillos de nuestro «Padre Rockefeller» por el tiempo que ellos creían que pueden aguantar su insaciable sed de esclavizadores.

El número fijo de esclavizados que estamos llevando acabo esta sagrada causa, es de 5,000 a 6,000, más que menos. En mi anterior no definí este número porque también creía que tal vez no llegaríamos a lo que en presencia estamos. Este es el número poco mas o menos que estamos opuestos energica-

mente a castigar a toda costa a estos zánganos traidores, cuesten lo que nos cueste.

Ya notificaré en lo futuro el curso que tomen los asuntos con respecto a

nuestro movimiento, terminando con esto mi relato.

Fraternamente de Uds., por la Libertad,

Y. G. S.

## DE LOS TRABAJADORES DEL MAR

Ponemos en conocimiento de todos los miembros de la Unión, que los mitins regulares de esta organización se celebran todos los miércoles en el local social, 400 West St.

Deseamos tomen interés en concurrir a estos, para interesarse de como progresa la Unión y, además, por ser de instrucción societaria.

### IMPORTANTE

Dada la dificultad que tienen los delegados de la Unión de entrar en los barcos, se ruega a cuantos pertenecen a la I. W. W. del Transporte Marítimo, que pasen a pagar sus cuotas a nuestro local, 400 West St., o que traigan sus libros en los bolsillos para que puedan arreglarlos los delegados al pasar por los cafetines y las posadas.

### NOTAS DE LA SEMANA

Para todos los trabajadores del mar

No hay semana que no tengamos que ocuparnos de las canalladas, de las traiciones que día tras día viene realizando la Internacional, sociedad de rompe-huelgas. No encontrando en Norfolk fogoneros para la Compañía de Panamá, los mandé aquí a 10 pesos menos de sueldo, pues las tripulaciones que habían en esos barcos ganaban: 75 cabos y engrasadores, 70 fogoneros y 60 paleros, y la Unión de rompe-huelgas, vuelvo a repetir, los mandé a 10 pesos menos, llevando a algunos españoles; entre ellos, Maceiras, dos hermanos que son de Seorbe, un montañés casado en Brooklyn, y un argentino, todos buscados por los delegados españoles que tiene esa Unión, cuyos dos individuos, como todos los que hacen propaganda por esa Unión, lo hacen, y así lo confesó el delegado catalán, por el dinero que les dan al fin de la semana a cuenta de los trabajadores por rebajarles los sueldos, que es lo que siempre han hecho.

Desconocen todos ellos por completo la cuestión societaria. Sirven tan sólo a las Compañías cuando los trabajadores quieren hacer alguna reclamación. ¿Habéis visto nunca a ninguno de éstos hacer propaganda por la Unión? Decidles que os enseñen los libros para ver desde cuando son socios.

Parece mentira que haya españoles que aún escuchan a esos vividores. Yo soy enemigo acérrimo de los embarcadores, pero prefiero a éstos que a la Internacional, puesto que ésta quiere firmar contratos con las Compañías, para así tener amarrados a los trabajadores a no ser reclamaciones durante largo tiempo.

A los delegados de esa Unión cuando van a bordo amenazando con desochar a uno, darle estaca y luego veréis como no hay quien quiera serlo.

En Boston también están en huelga los compañeros fogoneros. Estos piden que las tripulaciones de cubierta y cocina sean de nuestra Unión. Gran número de compañeros que pertenecían a la Internacional cambiaron los libros ya. Se han repartido durante la semana muchas raciones de estaca, tocándole también parte de esta ración a un delegado de la Internacional cuando regresaba de llevar rompe-huelgas a un barco.

Los cafetines se están portando muy bien. A todo individuo que pertenece a la Internacional le viran el plato, habiéndoles tocado en suerte a los célebres Arribe y García que estaban a bordo del vapor «Catahelan». De Arribe nada nos extraña, pero sí de García. Ellos van para España y allá los recomiendo a los compañeros, aunque allá se las darán de igual, igual como se las daban aquí. Pero ¿qué se va esperar de seres como el tipo de Arribe?

Con motivo de la puñalada al secretario de la Internacional, la policía cogió a todos los que habían en nuestro local, siendo después puestos en libertad. Aun no se sabe quien haya podido ser el autor.

Una comisión de Boston llegó a este puerto para avisar que no se dejen engañar por la Internacional, pues sus delegados buscan rompe-huelgas para mandar a Boston. Algunos chilenos fueron así engañados.

El delegado español de la Internacional prometió presentar su dimisión en vista de la campaña que se está haciendo en contra los traidores.

En un mitin celebrado en nuestro local, hemos acordado que la gente puede ir a trabajar a los barcos de Panamá; pero, naturalmente, sin sacar el libro de la maldita Internacional, que fué la que rebajó los precios.

Un comité de compañeros, pertenecientes a nuestra Unión, visitando todas las posadas y cafetines para que en su casa no admitan a ningún delegado de la Internacional, porque cual bichos venenosos hay que apartarse de ellos, pues hasta hacen de policía.

En Barcelona, España, expulsaron de la Naval, sociedad de fogoneros, a Caballer y a Toribio Reoyo, este último no es tal trabajador del mar, y lo echaron por canallas y vividores. Estos, por despecho, con el dinero de las Compañías Marítimas quieren hacer otra Unión. Mas, resulta que allí son demasiado conocidos estos tipos por sus uñas largas y apesar que quieren dividir a los trabajadores para seguir ocupando de la leta de las compañías marítimas por sus trabajos de zapapero nada harán.

Alegrándonos nosotros por el buen acuerdo que tuvieron los de la Naval en mandar a paseo a sus enemigos que tenían dentro de casa.

Nosotros aquí no reconocemos a ningún libro del puerto de Barcelona más que el de la Naval. Los que traigan otro, ya sabemos quienes son: «amarillos».

JUAN MARTINEZ DE LA GRASA.

### COBARDES.

He aquí el único nombre que merecen quienes tienen el «orgullo» de ir a trabajar en nombre de una Organización, rebajando los sueldos sin importar las condiciones.

Quienes de Nueva York han salido para el puerto de Norfolk para ocupar la vacante de los que se encontraban a bordo en los vapores de la línea de Panamá, a diez pesos menos de salario, no pueden llamarse sino COBARDES una y mil veces.

No es la disculpa de la ignorancia la que hoy puede prevalecer, es la mala idea, el mal sentir. Es el hombre maldito, el que debe y tiene que ser perseguido, el que no podrá ser apreciado por aquellos que con su frente alta no se rebajan a trabajar por menos sueldo.

Pueden juntarse a la camarilla de explotadores, embarcadores y aspirantes a serlo. No son más que un bulto que estorba que debería desaparecer. Lo digo así son COBARDES, lo mismo al amigo que al enemigo; igual al primo que al hermano; a mis mismos padres les apostrofiaría en casos como el presente. No hay disculpa que no se quiere trabajar; si se quiere trabajar honradamente, ganando más sueldo y en mejores condiciones; pero por dignidad no se quiere rebajar a menos sueldo y eso lo hacen los más holgazanes, los que la mayor parte de las veces no valen para nada que sea útil y provechoso.

Quiéran y no quieran han de ser despreciados, mal mirados de sus compañeros y si hoy van al lado del policía, del soldado, mañana quieran no quieran han de ser apaleados y despreciados. Han de trabajar al lado de los dignos de los hombres que luchan por un mejor estar y estos sabrán, aunque ellos no lo crean, cumplir con su deber.

Sus nombres, para vergüenza, si es que la tienen, han de salir publicados y enviados a las organizaciones de sus respectivas residencias; allí serán conservados para recuerdo y aunque creen que todas las cosas pasan esas jamás

se olvidan. Como vergüenza no la tienen — de eso estoy bien seguro — y nada les importara eso, lo más malo será el desprecio que sufrirán en el futuro. Crean que sin ellos no puede desarrollarse el trabajo, con ellos se degrada por eso serán siempre aquí y en todo lugar el desprecio del hombre que gusta trabajar, no como esclavo, no por un escaso sueldo, no por representantes explotadores; pero por su mismo carácter con mejores condiciones y más sueldo para poder dar frente a la avalancha que se viene encima.

Aunque tratáis de ocultarlo, lo sois, COBARDES. No tenéis disculpa alguna, quien trabaja por menos sueldo no es hombre; deja de serlo, cuando en tiempos oportunos como este pudierais ganar lo doble. COBARDES, he aquí lo que sois, y nada más.

Genaro Pazos.

HAZANAS DE UN CAPITAN.

A bordo del barco Moonlite, del Standard Oil Co., al mando del Capitán H. Wallace se abusa de los tripulantes en la carrera del Brasil.

En vista de tantos abusos cometidos en el trayecto de este viaje, no puedo por menos que recurrir a la pluma para hacer una narración y perdonen mis compañeros de viaje si en algunos hechos me quedo corto.

A los cuatro días de salida de New York se acabó la carne fresca, y empezaron a darnos pescado salado a las tres comidas diarias. Después dieron fin a los huevos, que usualmente nos daban los jueves y domingos, los cuales fueron sustituidos por beefsteaks de carne en conserva. Los tomates podridos y otras porquerías por el estilo en lugar de patatas que habían tocado a su fin. El dulce se componía de rastros de membrillo, sopa de pan y cakes hechos de maíz más negro que el tafetan.

Con esta clase de alimentos se trabajaba catorce horas un día y doce al siguiente. Hay que advertir que el barco es de máquina y velas; tenía caldereta para el timón y demás trabajos de cubierta. Según el capitán eran muchos los gastos de combustible para gobernar a vapor y se gobernaba a mano.

No se pueden describir los sufrimientos de los pobres marineros en sus horas de guardia; a medida que las olas golpeaban el timón, el capitán miraba al compás y le gritaba al marinero brutalmente.

Dos marineros salieron lastimados; uno fue lanzado por la cintura y sacudido contra el tedro y el otro fue derribado contra el eje, pues tuvo la suerte de dejarse caer por el lado de adentro de la rueda, lastimándose bastante. En una de las maniobras, un marinero no podía lanzar una contra por estar mordido y por otro lado la debilidad; se le acercó el capitán amenazándolo con frases groseras sin la menor falta por parte del marinero. Acordamos informar de todo al consul americano en el primer puerto que tocáramos.

Llegamos a Bahía con dos meses de viaje. Uno de los compañeros, picando la cubierta, le saltó un pedazo de hierro a un ojo, por lo que quiso consultar con un doctor. Se presentó al capitán pidiéndole un papel para entrevistarse con el médico de marina. Esto fue el mismo día de llegada, a lo cual le contestó que no tenía tiempo. Por lo que tuvo que ir al próximo día y le respondieron que tenía que ir al consulado americano, acudiendo al lugar indicado tampoco le hicieron caso.

A causa de lo ocurrido, el compañero se entrevistó con un oculista, el cual le comunicó que una operación era necesaria y de mucha urgencia, por lo cual exigió un certificado con el cual se presentó al consul. Al día siguiente fue remitido al hospital de caridad, conduciendo a una sala donde había una mescolanza de toda clase de gente y de enfermedades, sin contar que las camas estaban tan juntas que no había espacio por donde pasar. De la comida no hay que hablar, pues era de lo peor que puede imaginarse; al término de cuatro días, viendo que nadie le atendía, que la comida era tan mala y que no le habían prestado asistencia de ninguna clase, se presentó de nuevo al consul exponiéndole las quejas por el mal trato recibido. Saben ustedes lo que contestó el consul? Que si no estaba conforme en el hospital que se fuera para abordar y se curara por su cuenta, pues ni él, ni la compañía podían hacer más; que ya le había molestado bastante. Viendo esto dicho compañero, tuvo que pagar los gastos de doctor y medicina de su bolsillo, pues el barco salió para New York.

El día de la partida no había que comer y nos pusieron a ración de hambre, pues se esperaban las provisiones que debían de llegar. Efectivamente, llegaron cuatro cajas de patatas, la mayor parte eran flanes y raíces Brasileñas incomibles. Estas fueron todas las provisiones que mandó a traer nuestro capitán.

El mayordomo tenía la lista de lo que se necesitaba; pero el capitán la dió por inútil por estar hecho ya el pedido. No los cansaré con un relato más extenso. Si a la ida nos trataron mal, a la vuelta fué más terrible con las raíces Brasileñas, pues o había que comerlas o dejarse morir de hambre, ya que el resto de la comida era peor. Por lo que hemos quedados admirados de cumplidos de nuestro querido capitán. No comprendo como después de lo expuesto hayan tantos que estén conformes, sin que se oiga su voz de protesta contra tantas injusticias con nosotros los trabajadores del mar. Cuando despertaremos compañeros?

J. Elisondo.

Pro "Cultura Obrera"

NEW YORK	
Superavit anterior	\$ 146.67
F. G.	1.00
Nick	0.30
J. Castro	0.50
H. O.	0.05
Polícarpo	0.10
Gabriel Nuñez	0.25
A. Casal	0.25
López	0.10
Ríos	0.15
Carlos González	0.25
S. S. OWEGO	
Mandío	0.50
Camafiez	0.30
S. S. CHEROKEE	
José Romero	0.25
F. Lamadrid	0.15
S. S. CREOLE	
N. Torrente	0.25
J. López	0.50
A. Cernada	0.25
V. Casal	0.25
J. Babío	0.25
M. Prieto	0.25
C. Casal	0.25
Asturias	0.25
M. Barroso	0.20
J. Alvarado	0.25
J. Caneiro	0.25
P. Aralla	0.25
M. Rifón	0.25
J. Lamas	0.25
M. Fernández	0.25
Seoane	0.30
O'das Escorias	0.25
Sau Martiño	0.25
Valdoviño	0.25
Simil	0.25
S. S. CARACAS	
Pedro García	0.50
Benigno López	0.25
J. García	0.25
S. S. GEORGE	
Antonio Leira	0.25
S. S. MONWOOD	
José Pérez	0.25
S. S. ALGONQUIN	
Santiago Lois	0.25
Marcelino Ponte	0.25
Leon Fegenceas	0.35
Isidro González	0.50
Vicente Torralvo	0.25
A. C.	0.35
R. F.	0.25
S. S. LEXINGTON	
Tomás Domínguez	0.25
Antonio Calviño	0.25
Francisco Amado	0.25
S. S. PALOMA	
J. García	0.50
Jesús Martínez	0.25
Ricardo Barcia	0.25
José Castro	0.25
Manuel Triñanes	0.20
S. S. NEW HAMPSHIRE	
Leonardo Collazo	0.25
Emilio González	0.25
José Muñiz	0.25
Yañez	0.10
Leonardo Collazo	0.50
Román Paz	0.25
Marcelino Freire	0.25
S. S. CHAPIN	
Antonio Siso	0.10
Otero	0.10
V. Manso	0.25
S. S. SANTIAGO	
Francisco García	0.35
Manuel Fernández	0.50
Pedro Dusste	0.10
Manuel Meitama	0.25
Manuel Martínez	0.25
Guillermo Neira	0.25
S. S. TENESSEE	
Ramón Díaz	0.50
Antonio López	0.25
Lino Domínguez	0.25
Manuel Sánchez	0.50

Manuel Domínguez	0.50
Víctor Rico	0.25
Antonio Pereira	0.50
M. Taibo	0.25
S. S. DORA	
Sixto Benedicto	0.50
Alfonso Alvarez	0.50
Uno	0.25
Antonio Gayoso	0.25
José Fernández	1.00
Un viejo	0.25
Benito Eiroa	0.50
Hermida	0.25
Benito Blanco	0.50
Gabriel Torres	0.25
Ramón Murgado	0.25
Antonio Sánchez	0.25
S. S. TIVIVES	
Santos Pérez	0.25
Dinamita	0.25
Ripoll	0.25
José Boudes	0.25
Juan Mora	0.25
Casa de López	
Lucifer	0.05
Salleres	0.25
Rafael Losada	0.10
Uno	0.05
Melchor Fernández	0.10
Un descamisado	0.27
Uno	0.05
B. Aldamas	0.25
Casa de la Asturiana	
Alfredo Montes	0.25
A. Diego	0.10
Flores	0.25
Un voluntario	0.25
Casa de Moar	
Mear	0.25
José Santalla	0.25
M. Piñeiro	0.25
J. Miramontes	0.10
Piñon	0.25
M. Curtiñaba	0.25
José Nuñez	0.10
Uno	0.10
TIENDA de CARREGAL	
Ferreiro	0.25
CASA de JORGE	
A. Osorio	0.10
R. Opaza	0.10
Pedro Flores	0.10
Casa de Patita	
Patita	0.25
Casa de Couceiro	
Couceiro	0.25
Dopico	0.25
El cocinero P. Canela	0.25
Casa de Basoa	
Angel García	0.25
E. Cabarría	0.25
Casa de Vizcaya	
Cubano y Vizcaya	0.50
Tomás González	0.25
D. P. Santos	0.25
José Pardo	0.05
José Otero	0.25
Bandilo Tiévalo	0.25
Casa de Ferreiro	
J. B.	0.40
J. Sánchez	0.20
CASA de CALVO	
Calvo	0.25
Francisco Suárez	0.35
Casa de Rogito	
Rogito	0.25
Emilio Longueira	0.25
José Pan	0.25
Casa Crespo	
Crespo	0.25
Balopino	0.10
José García	0.25
CASA de PARÇA	
Pedro Parga	0.25
José Lotenzo	0.15
Ricardo Pereira	0.10
Casa de Pazos	
J. Veiga	0.10
M. Vilachán	0.10
Juanita Pazos	0.10
J. González	0.10
M. Pardo	0.25
CASA de ROSENDO	
Rosendo	0.25
Florentín Bolívar	0.15
Correa	0.25
Federico Delgado	0.25
Luis Mono	0.25
Pedro Pinosa	0.20
CASA de ENRIQUE PENA	
Pena	0.25
Manuel Pena	0.25
Cuba	0.10
Miguel Santos	0.15
Ramiro Guerra	0.20
BROOKLYN, N. Y.	
Casa de Paulino	
A. B. C.	0.25

E. M.	0.10
Freides	0.50
Antonio Pérez	0.25
Casa de Romualda	
Nicolás	0.40
Frank Fraga	0.25
Casa de Salvador	
Garita	0.25
Santos Almendes	0.25
CASA del CURRO	
Cualquier cosa	0.25
Manuel Conde Varela	0.25
F. López	0.05
Fernández	0.25
Casa de Maximino	
Claudio Vuelta	0.50
Vincent Pyeguiro	0.10
José Conde	0.25
Cuilli	0.25
A. Maldonado	0.10
Para el periódico	0.25
Antonio Fernández	0.50
Fórmoso	0.10
Casa de Varela	
Juan Pérez	0.25
Lorenzo	0.50
Varela	0.50
José Delgado	0.25
Victor	0.25
Un granuja	0.50
Un cocinero	0.25
CASA de CAUSILLAS	
Un cualquiera	0.10
Uno	0.10
Casa de Vila	
Cualquier cosa	0.05
Juan Paz	0.25
Vila	0.25
Chacoli de Tablas	
Fabián	0.10
Marcos	0.10
Capinari	0.15
Landeta	0.10
Hipólito García	0.25
Tablas	0.25
Un alemán	0.25
Pa nadie	0.50
CASA de TROLLO	
Señora Toledo	0.10
CASA de REY	
Rey	0.20
Rodriguez	0.25
CASA SRA. MARIA	
Sra. María	0.25
CASA de PADILLA	
Padilla	0.25
Lorenzo Suarez	0.25
Salvador García	0.25
Para todos	0.25
Eugenio Boena	1.00
Un cualquiera	0.05
CORRAL CAÑAS, ESPAÑA	
Manuel Cortés Pérez	2.00
Total entradas \$ 262.14	
SALIDAS	
Composición, emplanación y entreción	\$ 25.00
Redacción y Administración	10.00
Papel e impresión	23.20
Franqueo interior	9.00
... exterior	2.00
Correspondencia y extras	2.56
Expedición	2.00
Express	3.00
Circular (impresión y franqueo)	11.25
Total salidas \$ 87.95	
BALANCE	
Total entradas \$ 262.14	
salidas	87.95
Superavit \$ 174.19	
Rogamos a cuantos hayan entregado alguna cantidad para CULTURA OBRERA, y no la haya visto publicada, de comunicárnoslo.—F. D. Cardenal, Secretario del Consejo de Administración.	
José Haro Cervantes, de Mount Union, Pa., desea saber de su hijo José Haro Rodríguez, que le dicen haber desertado de un barco belga en New York el último pasado Abril.	
Los compañeros del Grupo Fraternidad, de Boston, Mass., nos comunican que han recibido un buen número de libros para la venta, y que servirán catálogo a cuantos se los pidan.	
La dirección es: Grupo Fraternidad, Box 43, Hannover St. Sta., Boston, Mass.	

**PRO PRESOS Y DEPORTADOS.**

Estimado compañero P. Esteve Salud. En reunión celebrada en este local M. T. W. 200 esta noche; hemos decidido organizar una subscripción voluntaria a favor de Manuel Rey, Rayson y Kennedy, presos actualmente en la cárcel de Buffalo, N. Y., por los esbirros del capital.

Todos conocemos las actividades por la causa emancipadora de estos compañeros y en particular la labor desarrollada por M. Rey en Philadelphia, Pa., Erie, Pa., Niagara Falls, N. Y., y otros puntos como organizador y propagandista de la organización.

En estas líneas hago un llamado a todos los miembros y simpatizadores de la I. W. W. para que contribuyan a aliviar la triste situación de estos compañeros, a los que el Gobierno Americano quiere deportar.

He aquí la lista de lo recolectado por varios compañeros en Cleveland O.: José Cousat \$5.00; Angel Roncal \$1.00; José Lantaron \$5.00; José Godoy \$2; Miguel Martínez \$3.00; José Artimé \$1.00; C. Pelaez \$1.00; Y. Fernandez \$2.00; Juan S. Perez \$1.00; Frank Perinas \$2.00; Ernesto Diaz \$1.00; Y. Saura \$1.00; Antonio Miró \$0.50; Antonio Alvarez \$1.00; Manuel Fernandez \$1.00; Manuel Lopez R. \$0.50; Manuel Rodriguez \$1.00; José Corre \$1.00; Ricardo L. Campaña \$0.50; Francisco Z. Pillado \$0.50; José Baamonde \$1.00; Andres Jensen \$0.50; A. Feitag \$1.00; M. Rodriguez \$0.50; A. Was \$0.50.

Total recolectado \$34.50.

Las colectas diríjanse al secretario M. M. W. U. — 521, 18th, St. — Niagara Falls, N. Y.

Vuestro por la libertad industrial  
Angel Roncal

Por este medio hacemos saber a todos los que tengan talonarios del sorteo que a beneficio del Transporte Marítimo Branche de Philadelphia, tengan la bondad de remitirlos para proceder con el sorteo de la misma cuanto antes.

J. OTERO  
(Secretario.)

Recogidos en hermoso folleto, hemos impreso la «Colección de escritos literarios sociales» de A. Pellicer Paraire, publicados como folletín en CULTURA OBRERA algún tiempo hace.

Como son ya conocidos de nuestros lectores, será ocioso ensalzarlos.

Para los compañeros de afuera que deseen adquirirlo, le hemos puesto el precio de 10 cts. A los Grupos a 7 pesos el cien.

Hemos hecho imprimir, a tres colores, la hermosísima lámina de F. Sagristá: «La Infancia al iniciador de la Enseñanza Racionalista» que ponemos a la venta al precio de 10 cts. comprada en nuestra redacción y a 15, porte pagado, enviada por correos.

**Postales sociológicas**  
A 5 centavos una

P. J. Proudhon	Gaspar Brecht
Anselmo Lorenzo	Mateo Morral
Pedro Kropotkin	Santos Caserio
Enrico Malatesta	León Czolgova
Carlos Marx	Manuel Pardiñas
Fernán Salvochea	León Aclatol (Cuerpo entero)
John Most	Ferrer (Cuerpo entero)
Ferrer (Cuerpo entero)	Joseph Hillstrom
Micaelo Angiolillo	Maximo Gorki
Augusto Manetti	Ellas Reclus
Antonio D'Alba	Eliseo Reclus
Francisco Pi y Margall	Victor Hugo
Joaquin Costa	Ernesto Haecel
Augusto Bebel	Voltaire De Cleyre
Francisco Ferrer	García Priozip
Guillermo Zola	Martires Japoneses
Pedro Gori	Martires Espanoles
León Tolstol	Martires de Chicago
Luisa Michel	Tolstol y Gorki

29 de Julio de 1909  
Fidelamento de Joe  
HBI  
La Questions Sociale  
Saludo de la Patria  
La Marea Blanca  
Mexico & U. S. A.  
The Golden Rule  
El Anarquista  
El Precio de la Gloria  
Oh, La Civilización  
Tierra y Libertad  
Galeria Criminal  
La Tierra Nueva  
Paz  
Guerra  
Mexico  
Monumento a Ferrer  
La Revolución Social  
Si vis Pacem  
Conspiradoras Rusas  
Busto de Ferrer forma la Estatua de la Libertad con las cabezas de sus enemigos  
Resultado de la Guerra

Saludo de la Infancia  
ante un Monumento a  
Ferrer  
El Hino del Laborator  
Triunfo della Pace  
Lavoro  
Una Vittima del fanatismo  
Amigos Los Unos o los  
Otros  
Monumento a Anselmo  
Lorenzo  
Monumento a Giordano  
Bruno  
Antes de 1789 y Después  
El Comandante Supremo  
Encontrado y Perdido  
Las Ordenes de la Conspiración  
Estatua de la Libertad  
Progreso apital y Via  
tina